

El "Guernica" y los años de la Guerra Mundial

Sobre el "Guernica", que tantas interpretaciones ha suscitado, habría que empezar citando a Juan Larrea, que publicó desde Nueva York (Curt Valentin, 1947), en inglés, su *Guernica. Pablo Picasso*, donde se mantiene, entre otras cosas, que el caballo representa la España Nacional y el toro el pueblo; Rudolf Arnheim, en *Picasso's "Guernica": the genesis of a painting* (Los Angeles: Berkely, 1962) afirma que el toro representa la "imagen imperturbable de España"; Anthony Blunt (*Picasso's "Guernica"*, New York: Oxford University Press, 1969), en cambio, que el toro es "la energía", a veces positiva y otras negativa. Arnheim se sirve del cuadro para desarrollar su teoría sobre la formación de las imágenes en el proceso creativo; Blunt, por su parte, que en 1937 había publicado un artículo muy crítico en *The Spectator* de Londres, hace ahora un análisis muy serio del mural: describe la evolución durante varios años en las obras previas de Picasso de los distintos elementos que lo componen (el toro, el minotauro, las mujeres...) y revela las distintas influencias, algunas antiquísimas, que pueden percibirse en él.

Pudiéndose tratar de una de las obras de arte más interpretadas y estudiadas, proseguiremos señalando los siguientes libros: de Frank D. Rusell, *Picasso's Guernica: The Labyrinth of Narrative Vision* (Montclair: Allenheld and Schram, 1980); el trabajo realizado por el que fue director del Casón del Buen Retiro (primera ubicación del cuadro en España), Joaquín de la Puente, *El Guernica. Historia de un cuadro* (Madrid: Silex, 1985); de Herschel B. Chipp, *Picasso's Guernica: History, Transformations, Meanings* (Los Angeles: University of California Press, 1988); y, por último, *Estudio sobre el estado de conservación del Guernica de Picasso* (Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1998), realizado por el Departamento de Restauración del museo en colaboración con el de Colecciones, a raíz de la conflictiva negativa a atender la petición de préstamo del cuadro realiza por el gobierno autónomo vasco.

Para la época de la Segunda Guerra Mundial, reseñaremos *Picasso: the recent years, 1939-1946* de Harriet y Sidney Janis (New York: Doubleday & Company, 1946), que fueron los primeros en hacer balance de la obra de Picasso durante la contienda. Y saltamos a nuestros días: entre 1998 y 1999, en el California Palace of the Legión of Honor de San Francisco y en el Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York, se organiza una exposición y, con el mismo nombre, se edita el catálogo *Picasso and the war years 1937-1945* (New York: Thames and Hudson). A estos años, donde con intensidad personal aparecen los retratos de las mujeres que lloran, se refiere la muestra *Picasso and the weeping women. The years of Marie-Thérèse Walter & Dora Maar*, dirigida por Judi Freeman en el County Museum of Art de Los Angeles (New York: Rizzoli, 1994).